



# LA VALERIA ROMANA



“UN ESPLÉNDIDO Y ESTATUARIO FORO OCUPA EL CENTRO DE LA CIUDAD; EN ÉL SE ESTÁN LEVANTANDO ADORATORIOS CONSAGRADOS A NUEVAS Y POCO MÁS O MENOS QUE CONOCIDAS DIVINIDADES. RODEANDO ESTA PLAZA SE HAN EDIFICADO UNAS GALERÍAS PARA CONCENTRAR EN LO POSIBLE LA ACTIVIDAD COMERCIAL. ALLÍ, LOS VALERIENSES NOS PROVEEMOS DE COMESTIBLES, ROPAS, BISUTERÍAS O DEL TRABAJO DE UN HERRERO Y, POR SUPUESTO, ENCONTRAMOS EL ASUETO EN LAS BIEN UBICADAS TABERNAS, DONDE DURANTE TODO EL DÍA, EL VINO SE CONVIERTE EN LA ADQUISICIÓN MÁS DEMANDADA.”

**Juan Ramón Fernández Serrano, Quinto, Ed. Alfonsipolis, Cuenca, 2003, p. 26.**

**Texto y fotos: Mónica Durán Mañas e Israel Muñoz Gallarte**

**E**n la Edad del Bronce, unos pueblos diseminados por la meseta con una importante economía ganadera, un ínfimo desarrollo territorial y prácticamente semi-nómadas, constituyen el panorama generalizado de la Hispania prerromana. Gracias a los restos arqueológicos –sobre todo exvotos y cerámicas– tenemos constancia de que, a lo largo de la Edad del Hierro, derivan hacia una forma de vida sedentaria que les permite crear una importante economía basada en la agricultura. En opinión de Bosch Gimpera, se produjo, en torno al año 600 a. de C., la “gran invasión” de los pueblos celtas de Centroeuropa, algunos de los cuales, tras atravesar los Pirineos, acaban estableciéndose en la península Ibérica. Este proceso dará lugar a la aparición de una serie de poblados –con una organización política y religiosa desarrollada– que irán estableciendo contactos comerciales con las ciudades de su entorno, según nos testimonian los restos de cerámicas griegas y púnicas encontradas en estas zonas. Tal es el caso de los olcades quienes se asentarán en territorio conquense y acabarán desplazando a las anteriores tribus autóctonas. Con todo, poco es lo que conocemos de esta época, pues incluso la etimología del nombre de este pueblo celta es dudosa, pareciendo la hipótesis más plausible la que hace proceder su etnónimo del céltico *olkʷs*, “tierras de labor”.

Siguiendo las descripciones del libro III de la *Geografía* de Estrabón, cuya veracidad se ha visto confirmada por los hallazgos arqueológicos, en la submeseta sur coexistía una inmensa fragmentación cultural. De este modo, los olcades, variante tribal de los celtíberos del valle del Tajo, se hallaban en la zona de Cuenca, en vecindad con los belos y los ore-

EN LA DOBLE PÁGINA, CISTERNA CON RESTOS DE COLUMNAS PROCEDENTES DEL FORO. ABAJO, VISTA PANORÁMICA DEL YACIMIENTO.





ARRIBA, CANAL DE LA CISTERNA HACIA LA FUENTE DEL MONUMENTO. ABAJO, RESTOS DE LA BASÍLICA. A LA DERECHA, CALZADA ADOSADA A LOS TABERNAE DEL NINFEO.

tanos y se organizaban probablemente en tribus en torno a una ciudad que cumplía las funciones de capital étnica. Esta población, durante mucho tiempo en la oscuridad, se ha identificado con la ciudad de Altea, acerca de la cual tan sólo sabemos que fue conquistada por Aníbal. Estudiosos como Ángel Fuentes Domínguez opinan que posiblemente se encontraba en las proximidades del pueblo de Los Galindos en Cuenca, muy cerca de Valeria, donde se han encontrado restos de cerámicas y otras estructuras que podrían apoyar su hipótesis.

En torno al s. III a. de C., la estabilidad de estas tribus se vio alterada por la llegada de nuevos pueblos a la Península que acaban por imponerse y los habitantes terminan concentrándose en ciudades de mayor envergadura, de suerte que evoluciona más rápidamente la administración y el comercio. En primer lugar, tomaron contacto con los cartagineses.

Según Polibio (*Historias*, III, 13, 3-14), a la muerte prematura del general Asdrúbal en el año 221 a. de C., su hijo Aníbal fue elegido para sucederle. El mismo año de su nombramiento, Aníbal dirigió sus tropas contra los olcades con la intención de someterlos. Tras saquear su capital, "Althaiá", llamada Cartala por Tito Livio, las tribus restantes se entregaron atemorizadas por el poderío cartaginés. Una huella significativa del contacto de estos pueblos autóctonos con los cartagineses es el Tesorillo de Valeria (ca. 205 a. de C.), con un importante número de monedas griegas y púnicas –que apenas volverán a aparecer– junto a otras ibéricas y romano-republicanas. A continuación, se lanzó contra los vacceos y conquistó sus dos principales ciudades, Helmántica (Salamanca) y Arbucala (Toro, en Zamora). Tito Livio (*Ab urbe condita* XXI 5) precisa que la campaña fue realizada al año siguiente y añade que, volviendo a Cartago Nova a través de Carpetania, los cartagineses fueron sorprendidos junto al Tajo por un ejército de cien mil carpetanos, con ayuda de los olcades y vacceos que habían logrado escapar de las campañas anteriores. Muy probablemente, todo esto ocurrió cerca de Toledo.

El sometimiento a manos de los cartagineses supuso un primer cambio en la administración y función de las tierras que abrirían, más tarde, sus puertas a Roma. Apiano (*Historia de Iberia*, 14) relata cómo, a finales del verano de 218 a. de C., Cneo Escipión desembarcó con sus tropas en el puerto de Ampurias con la intención de acabar con la expansión cartaginesa en la Península. La política llevada a cabo por Aníbal fue la que también adoptaron en un primer momento los romanos: Marcelo, Licinio Lúculo y el pretor Quintio supieron ganarse la amistad de los indígenas para utilizarlos a modo de reserva estraté-



gica. A partir de este momento Altea desaparece de las fuentes escritas y, en su lugar, cobra importancia la vecina Valeria.

### LA VALERIA ROMANA

Tras las campañas pacificadoras de Sempronio Graco en el 189 a. de C., la meseta sur aún no había llegado a una estabilidad real y fueron sucediéndose una serie de levantamientos en distintos lugares como el de Viriato, quien saqueó cuantas ciudades no participaban de sus ideas. Finalmente, la paz se extendió a lo largo del período republicano y las poblaciones fueron introducidas en el comercio itálico. De esta manera, hacia el final de época republicana encontramos en Valeria preferentemente cerámicas y materiales itálicos, volviéndose extraños los restos cartagineses. En este momento de prosperidad y reposo comienzan los cambios urbanísticos que se extenderán durante todo el período imperial.

Un hecho clave en la historia de Valeria fue la Guerra Sertoriana (80-72 a. de C.) que, según A. Fuentes, supuso un enorme cambio en la mentalidad de los pueblos indígenas, pues sus proyectos —creación de un “antisenado”, entrenamiento de los indígenas en tácticas militares romanas e incluso la fundación de una escuela para la educación de sus hijos— provocan que estos pueblos tomen conciencia de su lugar dentro de la nueva sociedad. A partir de ahora, participarán activamente en los enfrentamientos civiles que habrán de sucederse. Es después de la pacificación, llevada a cabo por Pompeyo, cuando se funda la Valeria romana. La ciudad adoptó el nombre de su patrón, el pretor Valerio Flaco, de quien tenemos noticias en torno al 92 a. de C. en la Hispania Citerior. Sabemos que, aun después de su fundación republicana, la ciudad no dejó en ningún

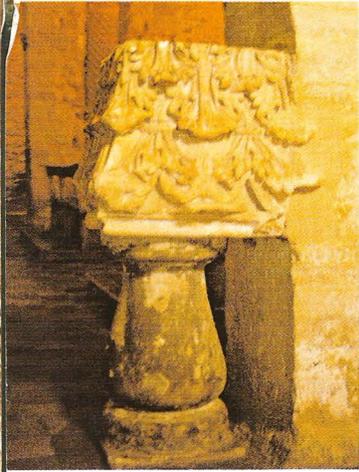
momento de ser habitada por indígenas hasta bien avanzado el período imperial. De hecho, conocemos otro asentamiento cercano, a cuatro kilómetros, en el Pico de la Muela, que tampoco se despobló, por lo que se ha llegado a la conclusión de que Valeria es, posiblemente, un caso de *dípolis de facto* (ciudad romana superpuesta a la indígena). No están claros los motivos que impulsaron a la fundación de la ciudad en tal emplazamiento: poco probables parecen las razones militares, pues Valeria no poseía murallas y su valor estratégico era mínimo. Una hipótesis sugiere que los romanos intentaban actuar sobre la ciudad indígena a fin de acelerar el proceso de unión y adopción con los pueblos autóctonos que no acababa de consumarse. De esta manera, se produjeron también otras consecuencias como la desaparición de aquellas pequeñas ciudades indígenas cuyas poblaciones pasaron a engrosar las listas romanas. Valeria, por su parte, pronto consiguió su promoción jurídica a *municipium*, gozando tempranamente del Derecho Latino Viejo, según cuenta Plinio en su *Historia Natural*, III 25.

Augusto completó el proceso que se venía fraguando. Reorganizó, en primer lugar, el territorio de Hispania separándolo en las provincias Tarraconense, Bética, Lusitania y el Distrito minero de Sierra Morena. Creó, según Plinio (*Historia Natural*, III, 25) una división basada en *conventus*, de forma que las ciudades de la meseta sur, como Valeria, quedaron incluidas en el *conventus* cartaginense y caesaraugustano. Asimismo, el emperador apoyó la promoción jurídica de estas urbes y la creación del *ordo equestre*, de donde surgirían los futuros gobernadores. Llevó a cabo estas reformas con el fin de aumentar los ingresos, en una época de paz propicia para el desarrollo económico. De la creación de

ABAJO, DETALLE DE UNA DE LAS PUERTAS DEL CANAL DE LA CISTERNA EN VALERIA.



## EN LA GEOGRAFÍA DE ESTRABÓN LEEMOS QUE EN LA SUBMESETA SUR COEXISTÍA UNA INMENSA FRAGMENTACIÓN CULTURAL. LOS OLCADES, IDENTIFICADO CON ALTEA, PODRÍAN HABER ESTADO EN REALIDAD EN LAS PROXIMIDADES DE LOS GALINDOS (CUENCA).

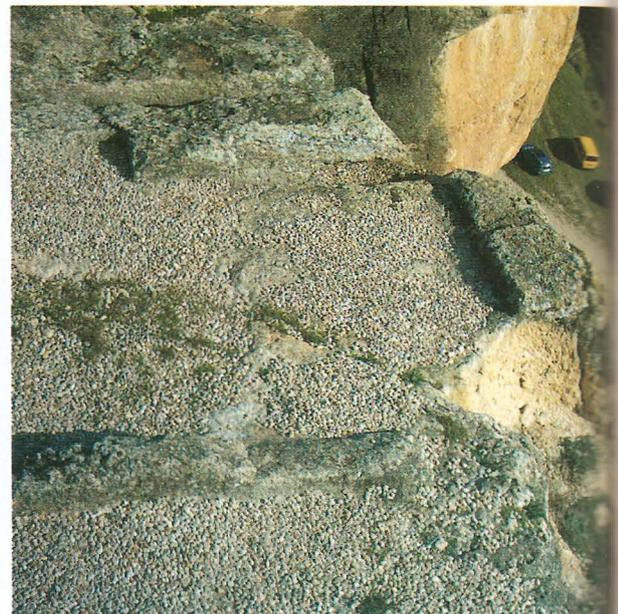


ARRIBA, CAPITEL CORINTIO REUTILIZADO COMO PILA BAUTISMAL. ABAJO, CASA DE LOS ADOBES. A LA DERECHA, CAVIDAD DONDE SE INSERTABAN LAS VIGAS EN DONDE APARECIÓ UNA HABITACIÓN.

esta elite social tenemos una buena muestra en Valeria, donde se han hallado inscripciones referentes a la familia de los Nigrinos, una nobleza de curiales procedentes de Liria, al decir de Polibio. Se dedicaban a la administración imperial y apoyaron con su patrimonio la monumentalización de la ciudad, pues se dedicaban al comercio internacional.

Tras la muerte del emperador se detiene la promoción jurídica de Valeria debido a que sus sucesores se interesarán más por la mitad norte de la meseta. No obstante, en época de Tiberio se produce una importante remodelación de las partes del Foro valerense construidas en los últimos años del s. I a. de C., que terminará en tiempos de Claudio. Con Tiberio en el poder se construye la Basílica y la gran Exedra semicircular, de la que se conserva la base de los muros. A lo largo de la segunda mitad del s. I y II d. de C. continúa la romanización, aunque las construcciones quedan circunscritas a la arquitectura privada. Durante la época de Trajano-Adriano se produce una destrucción accidental de los aljibes y de parte de la Exedra, que serán restaurados gracias a un interés y una economía todavía poderosa con una ornamentación más rica que la anterior. En los s. III y IV d. de C. el modelo urbano entra en declive a la vez que desaparece la antigua función administrativa de Valeria. Algunas de las causas son la carencia de recursos económicos unida a la primacía de otros lugares con más expectativas como Toledo, importante capital cristiana. Cuando se derrumban el Foro, la Basílica, los Pórticos y los Criptopórticos se construyen nuevas casas sobre los

escombros. Parece ser que la Exedra sirvió de redil y los testimonios de enseres y alimentos hallados en los aljibes muestran que fueron habitados durante esta época. Por otra parte, la falta de agua originó un éxodo a lugares más propicios en los albores de la Edad Media. En época visigoda, Valeria se convierte en sede episcopal dependiente de la Metropolitana de Toledo que, tras la invasión musulmana de la Península entró en decadencia. A partir de la segunda mitad del s. VIII d. de C., Valeria (o Balira, según el nombre árabe) formará parte del distrito de Cora de Santaver, poblado por bereberes de los Hawara y Madyuna hasta que éstos se rebelen entre los años 768-777. No hay datos de la presencia de mozárabes en Valeria, tan sólo un cancel de iglesia conservado podría suponerla. Durante el siglo X la ciudad, reducida a una aldea asentada junto a sus ruinas, pierde relevancia frente a la creciente prosperidad de Cuenca. De época califal procede un tesoro con monedas de plata acuñadas por Abderramán III y Alhaken II. Tras la conquista cristiana de Cuenca en el año 1177 por Alfonso VIII, una Bula del Papa Lucio III del 1 de junio de 1182 instituye la sede en la capital conquense, la cual absorbe las antiguas diócesis de Ercávica y Valeria. Cuenca, por tanto, quedará como heredera de la hegemonía valerense y evolucionará hasta llegar a la ciudad que conocemos en la actualidad. La destrucción del yacimiento de Valeria, de la que sólo quedó en pie el Ninfeo, debió de producirse a finales del siglo XII, con la reconquista y el levantamiento del castillo medieval.



## COMIENZOS DE LA EXCAVACIÓN DE LA VALERIA ROMANA

Siempre se conoció el lugar donde se hallaba la antigua Valeria, en las hoces del río Gritos, a diferencia de otros yacimientos de la provincia, como Ercávica, del que tan sólo existían elucubraciones entre las gentes del lugar acerca de un "tesoro enterrado en la zona". Los habitantes de Valeria siempre fueron conscientes de la existencia de restos arqueológicos bajo sus casas y reutilizaron basas, epígrafes funerarios o piezas de suelo, entre otros materiales, para la construcción de sus viviendas o como adorno. En otras ocasiones, los restos han sido vendidos en el mercado negro con distinta fortuna. Sin embargo, hasta la construcción de la carretera de Cuenca a Valverde, ya en pleno siglo XX, que afectó a la necrópolis de Valeria y a ciertos edificios de relativa importancia saqueados posteriormente, no afloraron los restos de la antigua ciudad romana.

Francisco Suay Martínez, alcalde de Valera de Arriba y maestro de su escuela, participó en numerosas excavaciones por toda la provincia de Cuenca de 1963 a 1975, entre ellas, la que nos ocupa. Desde la década de los 50 hasta nuestros días, las investigaciones sobre Valeria, iniciadas por él, han pasado por tres etapas bien diferenciadas.

De 1951 a 1974 comienzan las excavaciones sistemáticas en las que el pueblo se implica activamente, acabando de este modo con el expolio, y se intenta dar a conocer en diversos foros y congresos la ciudad romana de Valeria que, desde la Edad Media, era denominada Valera de Arriba. Se crea asimismo un Museo Local en 1952, trasladado un año después a la capital pasando a llamarse Museo Arqueológico de Cuenca. No obstante, es una época en la que se carece de medios y de rigor científico. A pesar de haber sido muy criticado por los estudiosos de su tiempo, consiguió una serie de logros importantes.

De 1974 a 1978 se impulsa notablemente la excavación de Valeria. Tras la marcha de Suay, el yacimiento había permanecido prácticamente parado, hasta que Osuna Ruiz, director de las excavaciones de Ercávica, y el profesor Martín Almagro, quien realizaba el mismo trabajo en Segóbriga, retomaron los trabajos. Esta vez, la excavación se plantea con criterios académicos y de investigación puramente arqueológica. Los trabajos se centraron en la limpieza y restauración de las zonas anteriormente excavadas: el Foro, el Ninfeo, la totalidad de las *tabernae*, la calle delantera de las mismas y los aljibes. Se inició además la excavación de la Basílica y se hizo un seguimiento del acueducto en su tramo urbano. Estas excavaciones se prolongaron hasta 1977.

De 1979 hasta nuestros días se produce otro cambio en la dirección del yacimiento: Osuna Ruiz es relevado por Ángel Fuentes Domínguez, profesor de Arqueología en la Universidad Autónoma de Madrid. Es el período de mayor impulso en las excavaciones. Se investiga la fase medieval de Valeria, se excava y limpia la ermita románica de Santa Catalina y el cementerio adyacente. Además, se continuaron los trabajos en el Foro: la Basílica, hasta su total excavación y el solar de la Curia. Se constató, por ejemplo, que el Foro tuvo al menos dos momentos claramente diferenciados. Se excavaron hasta el final las *tabernae* del ala del Ninfeo. En definitiva, se pretendía integrar los edificios para conocer su planta completa y calibrar la envergadura de la trama urbana. Se limpió la vivienda rupestre de *Despeñaperros*, conocida también como "Casa Colgada". Recientemente se ha realizado la excavación del Cripto pórtico y del cementerio adyacente.

## LOS FOROS REPUBLICANO E IMPERIAL

La ciudad de Valeria contó con un Foro primitivo de cuyos muros se han encontrado restos bajo zonas

ABAJO, DOS DETALLES DE LAS TUMBAS DEL CEMENTERIO MODERNO CONSTRUIDO SOBRE EL ANTIGUO FORO ROMANO.





ARRIBA, DETALLE DE UNO DE LOS FUSTES ROMANOS DESCUBIERTO EN LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE VALERIA. EN LA OTRA PÁGINA, DE ARRIBA ABAJO: LA CISTERNA, DETALLE DE LA EXEDRA Y DETALLE DEL CARDO.

construidas con posterioridad como la Basílica, las *tabernae* del Ninfeo, y el llamado Sur del Foro. Aún no se ha determinado la fecha de la construcción de este primer Foro de Valeria que presentaba, sin duda, un aspecto menos monumental que el imperial. En la primera cata del recorrido se observa parte del primitivo suelo republicano del que se han extraído enormes losas de mármol negro junto con grandes sillares, pero sería necesario un estudio más profundo para dilucidar la apariencia total. En época de Tiberio se remodela de modo significativo el Foro republicano. La modificación consistió en una elevación general del conjunto y, probablemente, en la construcción del acueducto, aunque éste no debió de prestar servicio público hasta época claudiana. De todo ello queda un espacio en forma de cruz enmarcado en cada uno de sus brazos por un edificio avanzado. Por tanto, el Foro valeriense se halla construido sobre una plataforma semiartificial en el centro de la ciudad, bordeado por *tabernae* en dos de sus lados, la Basílica en su lado norte y el Ninfeo, de más de ochenta metros de longitud, semejante a los ninfeos helenísticos y anticipando elementos que

luego aparecerán en los orientales. Se conocen aproximadamente dos terceras partes del conjunto y se cree que lo restante se encontrará bajo el cementerio recientemente exhumado. Con todo, falta un edificio de singular importancia en el Foro de Valeria: el templo. Se piensa que estaba frente a la entrada monumental, adosado a la Basílica (o unido a ella por un pórtico). Las excavaciones bajo el cementerio podrán elucidar muchas incógnitas.

### LA BASÍLICA

La Basílica, situada en el lateral norte del Foro, era un amplio espacio abierto central, de planta rectangular, y su testero norte acababa en un pórtico en forma de U cuyo lado mayor se subdividía en dos naves al que se accedía por una escalera monumental desde el espacio abierto del Foro. Probablemente, debió de estar rodeada de *tabernae* en todo su perímetro. El edificio estaba dedicado, fundamentalmente, a la administración de justicia y a la contratación de mercancías, como era habitual en época romana, hasta que adquirió nuevas funciones con la introducción del cristianismo. Para edificarla, se desmontó un pórtico bipartito cuyos restos aún se observan a ras del suelo. Sobre ese solar se construyó la cimentación de machones que todavía hoy pueden apreciarse, sobre la que descansaba la Basílica de tres naves.

### LA EXEDRA Y EL CRIPTOPÓRTICO

En el edificio de la Exedra se conservan una serie de estructuras de dos plantas cuya parte baja debió de utilizarse para el almacenaje, mientras que la superior habría servido de vivienda. Sobre esta zona, se extendería uno de los brazos del Foro, derruido en un incendio. Del derrumbe de esta área proceden columnas, sillares, mármoles y trabajados materiales de construcción del Aula de culto imperial y del Pórtico, zona de recreo que rodeaba el Foro en los espacios no ocupados por edificios. Algunos bronceos e inscripciones, en ocasiones muy importantes, también cayeron desde la segunda altura. Tal es el caso de los epígrafes que hacen referencia a Agripina, Claudio y Tiberio, que nos permiten conocer una fecha *ante quem* para la construcción del templo de culto imperial. Junto a estas inscripciones, además, se han descubierto noticias, gracias a la epigrafía, de la ya mencionada familia de los Nigrinos, terratenientes que habrían propiciado con sus riquezas, procedentes del comercio exterior, la monumentalización de la ciudad romana.

Adosado a esta estructura se halla el criptopórtico, plataforma para ascender al Foro recientemente excavada. Su suelo estaba hecho de tierra batida y

**A DIFERENCIA DE OTROS YACIMIENTOS DE LA PROVINCIA, COMO ERCÁVICA, DEL QUE TAN SÓLO EXISTÍAN ELUCUBRACIONES, SIEMPRE SE CONOCIÓ EL LUGAR DONDE SE HALLABA LA ANTIGUA VALERIA.**

adornado con estatuas y epígrafes en sus paredes. En todo el conjunto puede verse perfectamente el derrumbe que se produjo tras el incendio del siglo II d. de C. de donde proceden trozos de mármol, basas, capiteles y partes de una estatua de bronce dedicada al héroe local Vegeta. Excavaciones anteriores habían revelado unos cascos y una mano de unos 35 cm cuya posible pareja izquierda también ha sido encontrada. Ambas parecen asir unas riendas, por lo que podríamos estar ante una representación de un auriga y su carro. Esta hipótesis se halla en consonancia con la fama de que Valeria era rica en caballos. Ha aparecido también abundante material numismático y cerámico. Tras el desplome, la zona no se desenterró y sirvió de camino medieval para realizar la romería hacia la ermita de Santa Catalina que se encuentra encima del monte.

### LOS ALJIBES

Al lado tenemos los aljibes, cuya finalidad era el abastecimiento de agua procedente de tres acueductos (dos llegaban del oeste y uno más del este) a toda la zona este de la ciudad dado que se han encontrado otros aljibes dispersos. Sabemos que su construcción definitiva es de época de Claudio, pues fue encontrada una moneda con la efigie de este emperador boca abajo, sin duda a modo de indicación para que se supiera en la posterioridad quién fue el patrocinador de esta obra de ingeniería. Los materiales utilizados para las paredes son el *opus signinum* –una masa conseguida machacando trozos de cerámica hasta llegar a un auténtico polvo– y *toba*. Tras el primer incendio de la ciudad, estos aljibes dejaron de usarse como tales, y en época ya tardía llegaron incluso a utilizarse como viviendas de las cuales hemos conservado restos.

### LA ZONA SUR DEL FORO

*“Los griegos construyen sus ágoras de forma cuadrada. (...) Sin embargo, en las ciudades italianas no debe hacerse así, porque nuestros antepasados nos transmitieron la costumbre de celebrar los juegos de gladiadores en el foro. (...) Así pues...la forma de estas plazas será oblonga y su disposición adecuada a las exigencias de los espectáculos.”*

Vitruvio, *Sobre la arquitectura* V 1.

Esta zona nos aporta un testimonio de la vida privada, pues aquí se encuentra la intersección del *cardo* y el *decumanus maximus*, dos vías perpendiculares que atravesaban la ciudad, siendo las auténticas arterias de la urbe. A los lados de ambas calles se extendían las *tabernae* junto con sus lugares de almacenaje, adosadas unas a otras. De éstas, conservamos los muros de separación, algunas escaleras que permiten imaginar cómo eran estos edificios de varias plantas, e incluso las ranuras en las que se hallaban encajadas las puertas correderas. Al igual

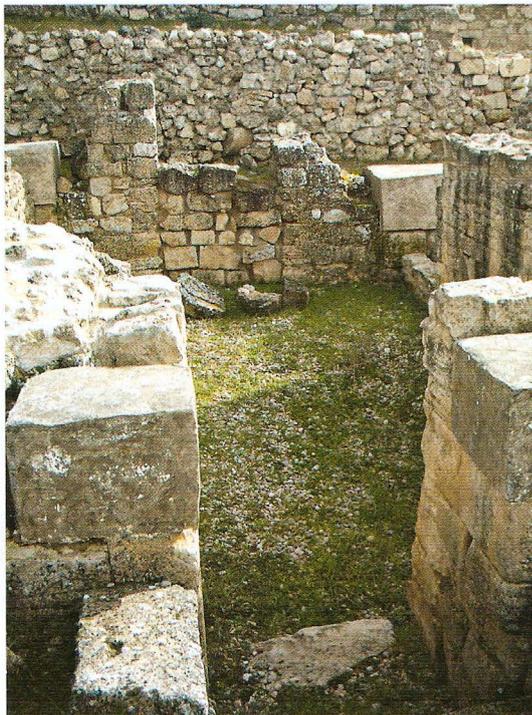


que ocurre con la zona oeste del Foro, donde encontramos el Criptopórtico para ascender, aquí tenemos un espacio de forma rectangular ocupado por unas escaleras de madera con el mismo fin.

### EL NINFEO

El deseo de despertar la admiración de los pueblos indígenas, posiblemente llevó a la construcción del Ninfeo aprovechando el muro de contención del Foro por su lado este. En principio, la palabra *nymphaeum* no designaba más que una gruta dedicada a las ninfas pero, a partir del s. II a. de C., cobra un sentido más amplio de modo que se aplica también a una fuente monumental como la que hallamos en Valeria. Sabemos que antes de la llegada de los romanos y la formación de la *civitas* ya existían cultos a las aguas en la sociedad indígena, como pudiera ser el culto al dios de los pozos Airón. Así, los romanos habrían utilizado este sustrato añadiendo su propio componente religioso, en un claro sincretismo.

A LA DERECHA, ENTRADA  
A LA EXEDRA. ABAJO,  
ESQUINA SUR DEL FORO  
CON LA FUENTE  
MONUMENTAL.



Se trataba de una fuente, quizás la mayor del Imperio, orientada hacia la ladera del Hoyo de Afuera de tal manera que impactaba por su monumentalidad y riqueza a los visitantes que se aproximaban por ese lado a la ciudad. Su finalidad debió de ser propagandística ya que vendía los valores y virtudes que proporcionaba el Senado y el pueblo de Roma. Por encima de él asomaban los edificios más importantes del Foro: la Curia, la Basílica y, probablemente, el templo de la ciudad. Debió de existir un pórtico con arquerías, también perteneciente al Ninfeo, a juzgar por los restos de columnas toscanas y arquivadas que todavía hoy pueden verse en las *tabernae* adyacentes. El muro, actualmente desprovisto de todo ornato, estaba cubierto de mármoles y estucos. En cada una de las cavidades había esculturas bajo siete nichos semicirculares que alternaban con exedras rectangulares. Catorce broncíneos caños derramaban sus aguas en incesante rumor sobre marmóreas piletas.

Dado que este Ninfeo no figuró en el proyecto del primer Foro republicano, podemos conjeturar que se diseñó en el momento de la remodelación del s. I d. de C. y su inspiración, así como la planta de la ciudad, debemos buscarla en el mundo helenístico. De este modo, contamos con un claro precedente en la fuente *Pyrene* de Corinto, en su fase helenístico-romana, precedente de los grandes ninfeos de África y Oriente posteriores al s. II d. de C. Hacia el s. IV d. de C. el Ninfeo, quizá a causa de una avería, dejó de utilizarse: la zona fue ocupada por casas privadas bastante modestas y acabó siendo parcialmente desmontada y usada finalmente como cantera.

### LA CASA DE LOS ADOBES

Junto al Ninfeo se encuentra un ejemplo de arquitectura civil, la Casa de los Adobes, construido en el s. II d. de C. sobre un edificio anterior del cual se conserva un aljibe. Fue destruida por un incendio a mediados del s. IV d. de C. En sus más de quince metros de longitud (N-S), esta casa debió de tener dos pisos, siendo el inferior una especie de almacén. El piso conservado, a su vez, está dividido en tres habitaciones adornadas, en su día, con estucos. El citado incendio del s. IV produjo que el residente tuviera que abandonar apresuradamente su hogar no siendo restaurado con posterioridad. Por ello hemos conservado el ajuar completo: sartén, el tesorillo familiar, comida, trigo, un par de ruedas de carro,... que dan fe del *modus vivendi* de una ciudad en declive.

### LA CASA COLGADA

La casa colgada es una construcción civil que recibe este nombre debido a su ubicación sobre un barranco al modo de las de la capital conqense. Es un tipo de urbanismo que caracteriza la ciudad de Valeria y nació de la necesidad de aprovechar el escaso espacio que la geografía rupestre ofrecía.

Cuando las condiciones de la roca lo permitían, ésta se retallaba para crear las zonas bajas de las estructuras: muros, soleras, rebajes para vigas, etcétera, extendiendo de esta manera sobre el aire parte de la planta de la vivienda. Aún hoy pueden verse los retalles en la caliza en los que se encajaban las vigas para volar habitaciones y balconadas. De este modelo urbano destaca la técnica de construcción y las fachadas. En cuanto a la técnica, el retallado de la roca se realizaba de diferente manera según las características del roquedo y el tipo de elemento constructivo que se pretendía realizar. Así, la roca podía quedar resaltada, recortada, rebajada o alisada. Dadas las características morfológicas del borde del acantilado las fachadas solían aparecer voladas. La casa aparece dotada de varias habitaciones en torno a un peristilo del que sobreviven los sillares que sostenían las columnas. Los interiores se adornaban, sin duda, con mosaicos y pinturas.

### LA IGLESIA DE LA VIRGEN DE SEY

La ciudad romana de Valeria no sólo se ceñía al espacio monumental conocido. El motivo que determinó el emplazamiento urbano debió de tener relación con el aprovisionamiento de agua, pues no hay en ningún punto de la ciudad romana. En este ámbito espiritual celtibérico-romano hemos de situar también lo que en la actualidad es la Iglesia de la Virgen de Sey, pues tiene todos los visos de haber sido un templo dedicado a una divinidad indígena relacionada con el agua: Airón, conocido ya en otras zonas cercanas, como Uclés, La Almarcha, Tresjuncos o Garci Muñoz. Aún hoy podemos visitar un pozo en su interior, tal vez centro de culto del antiguo dios indígena. Materiales procedentes del Foro fueron reutilizados primero en época romana para construir un templo en este barrio periférico y, finalmente, empleados para la actual iglesia del pueblo. El viejo templo indígena habría pasado a ser una iglesia cristiana, hoy de la *Virgen de la Sey* (esto es, de la *Sede* episcopal), a la sazón patrona del pueblo de Valeria. Fue construida a principios del s. XIII, con importantes modificaciones en los siglos XVI (fachada y portada) y XVII (torre, artesonados, coro,...). Es consi-



### BIBLIOGRAFÍA

- **Arribas, A. (1965)**, *Los iberos*, ed. Aymá, Barcelona.
- **Blázquez, J. M.; Montenegro, A.; Roldán, J. M.; Mangas, J.; Teja, R.; Sayas, J. J.; García Iglesias, L.; Arce, J. (1978)**, *Historia de España Antigua*, II, ed. Cátedra, Madrid.
- **Burillo Mozota, F. (1998)**, *Los Celtíberos, etnias y estados*, ed. Crítica, Barcelona.
- **Fernández Serrano, J. R. (2003)**, *Quinto*, ed. Alfonsópolis, Cuenca.
- **Flórez, H. (1748)**, *España Sagrada*, IV, Madrid.
- **Fontán, A. (1997)**, Tito Livio, *Historia de Roma I*, texto revisado, traducción, introducción y notas por, ed. Alma Mater, Madrid.
- **Fuentes Domínguez, A. (1993)**, "Las ciudades romanas de la meseta sur" en *La Ciudad Hispanorromana*. dir. ed. Bendala Galán, M., ed. Àmbit Servicios, pp. 161-189, Barcelona.
- **García Iglesias, L.; Arce, J. (1978)**, *Historia de la España Antigua*, ed. Cátedra, Madrid.
- **Gómez Espelosín, F. J.; Pérez Largacha, A.; Vallejo Girvés, M. (1995)**, *La Imagen de España en la Antigüedad clásica*, ed. Gredos, Madrid.
- **Lesky, A. (1985)**, *Historia de la literatura griega*, ed. Gredos, Madrid.
- **Malissard, A. (1996)**, *Los romanos y el agua [Les romains et l'eau]*, ed. Herder, Barcelona.
- **Merino Madrid, A. (2001)**, *Castilla-La Mancha en las fuentes literarias griegas y latinas*, ed. Junta de Comunidades de Castilla La Mancha.
- **Prósper, B. M. (2002)**, "La gran inscripción rupestre celtibérica de Peñalba de Villastar, una nueva interpretación", *Paleohispanica* 2, pp. 213-226.
- **Rabanal, M. (1970)**, *España antigua en las fuentes griegas*, ed. Clásicos anotados Gredos, Madrid.
- **Roldán Hervás, J. M. (1995)**, *Historia de Roma*.

derada la mayor iglesia románica de la provincia y única de estas características. A la vista hay columnas y estelas funerarias romanas, así como pequeños fragmentos visigodos, utilizados como material de construcción.

### EL CEMENTERIO

Es una zona expropiada recientemente, en la que se encontraban tumbas de los habitantes del poblado nuevo datadas en torno a la guerra civil, sin duda antes de que se construyera el nuevo cementerio. Durante las jornadas del año 2003 se han ido desenterrando las tumbas recientes con la ayuda de universitarios de la Universidad de Michigan, con la finalidad de trasladar los cuerpos al nuevo cementerio. Posteriormente, en las siguientes excavaciones, se intentará sacar a la luz todas las estructuras que formaban parte del Foro.

EN EL EXTREMO DE LA IZQUIERDA, TABERNAE Y FUENTE MONUMENTAL. JUNTO A ESTAS LÍNEAS, TABERNAE DE LA ZONA DEL NINFEO.

